

570404000001

CES-XIX  
19-2

# ¡UNA EMOCIÓN!

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO.

LETRA DE

**D. LEOPOLDO BREMON,**

MÚSICA DE

**D. MANUEL FERNANDEZ CABALLERO.**

*Representado por primera vez en el teatro de la  
Zarzuela, el día 12 de Setiembre de 1859.*

**MADRID:**

IMP. DE J. M. DUCAZCAL, PLAZUELA DE ISABEL II, N. 6.

1859.

**PERSONAJES.**

**ACTORES.**

OLVIDO .....	STA. MONTAÑÉS.
LA TIA MARIZÁPALOS.....	STA. FERNÁNDEZ.
TOMAS.....	SR. GALVAN.
LORD J.....	SR. ARDERIUS.

*La accion pasa en 185...*

---

*La propiedad de esta Zarzuela pertenece á DON ANTONIO LAMADRID, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.*

*Los corresponsales de la GALERIA LIRICO-DRAMATICA DE LA ZARZUELA son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.*



## ACTO ÚNICO.

País montañoso en el Pirineo.—A la derecha del espectador, en primer término, casa con puerta y ventanas á la escena.—Tapias rodeando la casa y el teatro completamente: puerta al fondo.—En el centro del teatro un alcornoque grande practicable.—A la izquierda y al fondo, árboles, montañas y ramage que se dejan ver detrás de las tapias.

### ESCENA PRIMERA.

**TOMÁS, OLVIDO.** *Al levantarse el telon, aparece TOMÁS dormido al pie del alcornoque.—OLVIDO sale de la casa adelantándose al proscenio, sin reparar en aquel.*

### Música.

**OLVIDO.** La sombra de la noche  
despareció  
y brilla con la aurora  
la luz del sol;  
á la alborada,  
los pájaros saludan  
en la enramada.

*(Imitando con la orquesta el canto de las aves.)*

Tri, tri, tri, tri,  
tri tri, tri tri,

cantad, cantad,  
pajarillos sí.

A mi fuentecilla  
por el agua voy,  
que la sed apaga  
de mi ardiente amor;  
ay cantarilla!  
Tú sirves á mis penas  
de medicina.

Tri, tri, tri, tri,  
tri tri, tri tri,  
cantad, cantad,  
pajarillos, sí.

### Hablado.

*(Oleído va á salir por el fondo, y reparando en Tomás se detiene.)* Calla! Tomás aquí..? No habia reparado en él: *(Llamándole.)* Tomás! Tomás..! Nada; no responde..! Pero qué idea le habrá hecho decidirse á pasar aquí la noche..? Ya se vé... Me quiere tanto el pobrecillo! Algunas veces me dá tanta lástima, que estoy á punto de confesarle que yo tambien le quiero... Oh! No: haria muy mal; entonces me olvidaria y habria perdido todo lo que ahora gano con no hacerle caso... Así es preciso tratar á los hombres... Y aun es muy poco para lo que merecen esos pícaros..!

### ESCENA II.

DICHOS, y la TIA MARI-ZÁPALOS que sale de la casa.

TIA. *(Dentro.)* Olvido! Muchacha!

OLVIDO. Ay...! Mi tia! Dios mio, si me vé con él!



TIA. (*Saliendo.*) Calla! Estabas aquí..?

OLVIDO. Yo? No, señora... Digo sí... (*Ap.*) Me pondré delante de él, para que no le vea. (*Lo hace.*)

TIA. Está ya dispuesta Cleopatra?

OLVIDO. Ah! Sí, señora; ahora la acabo de poner el cabezal y el albardon.

TIA. Bueno... Ya sabes que hoy no volveré hasta la noche.

OLVIDO. (*Ap.*) No volverá!

TIA. Conque cuidado con lo que se hace...

OLVIDO. Sí, señora. Esté Vd. tranquila... No dejaré entrar á nadie aquí...

TIA. Y si llegara á venir ese chicuelo de Tomás...

OLVIDO. No; yo la aseguro á Vd., que hoy no vendrá... (*Ap.*) Porque ya ha venido...

TIA. Has dado el pienso á Cleopatra, eh?

OLVIDO. Sí; ahí la tiene Vd. amarrada á la puerta.

TIA. Ea... Pues... Abur: hasta la noche... (*Se dirige á la puerta.*)

OLVIDO. Vaya Vd. con Dios.

TIA. (*Volviendo.*) Ah...! Cuidado conque dejes entrar...

OLVIDO. Esté Vd. tranquila... Nadie vendrá.

TIA. Entonces puedo marcharme segura... Ah!

OLVIDO. Qué quiere Vd?

TIA. Conque si viene Tomás...

OLVIDO. Ya he dicho á Vd. que no.

TIA. Si viene Tomás...

OLVIDO. Hum! (*Impaciente.*)

TIA. Voy á desenganchar á Cleopatra. (*Vase.*)

OLVIDO. (*Ap.*) Gracias á Dios! (*Siguiéndola.*) Yola ayudaré á Vd. á montar.

TIA. (*Fuera.*) So...! Borrica... á una... á dos... á já...!

OLVIDO. (*Desde la puerta.*) Ya está Vd. bien.

TIA. Conque lo dicho... Si viniera...

OLVIDO. Arré Cleopatra! (*Entrando.*) Jesus! Estaba temiendo que te descubriera aquí.



TIA. *(Cantando.)* Arre borriquita,  
vamos á la feria,  
arre borriquita  
que mañana es fiesta.

### ESCENA III.

OLVIDO, TOMÁS.

OLVIDO. Ya está lejos de aquí... Veamos si se ha despertado Tomás. *(Se dirige á el.)* Todavía duermo... Pero qué pesadez! Ahora que tendria yo gusto en que me acompañara á la fuente... Iriamos juntos: yo le cogeria por la mano, y él me besaria la mia diciéndome tantos requiebros como acostumbra; y yo le daría un bofetón... pero muy flojito, para que no le hiciese daño... Y luego, luego me cogeria la mejor rosa de toda la pradera, y yo, para señal de reconciliación, le dejaria que me la colocase en el pecho... Y despues... Despues... *(De repente variando de tono.)* Ah! No: mejor será que vaya yo sola por el agua... Sí, sí; luego volveré y le encontraré aqui todavía... *(Vase por el fondo, despues de echar una mirada á Tomás.)*

### ESCENA IV.

TOMÁS.

*(Al mismo tiempo que Olvido desaparece por las montañas del fondo, Tomás figura irse despertando poco á poco: de repente se incorpora exclamando.)* Ave María Purísima! *(Restregándose los ojos.)* Dónde estoy...? Ah! Ya lo veo. *(Mirando á todos lados.)* Pues no hay nadie aquí... Era sin duda un sueño lo que me pasaba... Y qué sueño! Me parecia ver á mi lado una fantasma grande, muy grande: como este alcornoque, que me decia: «Tomás, eres un maja-



dero, un borrico. Te quieres casar con Olvido, y ella es una ingrata que no se acuerda de tí, y tú un insensato que te empeñas en ser su marido á toda costa; y ella una mujer que no querrá serlo tuya aunque se lo pidas de coronilla; y tú conseguirás al fin lo que quieres, porque las mujeres lo que necesitan es un inocente como tú, á quien puedan llevar al pilon cuando se les ocurra, y tú irás al pilon y mucho mas allá; ella y tú... Eres un majadero, Tomás; un... En esto puede que tenga razon... Ah! Pero qué estoy diciendo? Si nada de esto me puede suceder... Olvido es una ingrata... No me quiere, y yo es preciso que lleve á cabo mi resolucion. *(Con tono de firmeza.)* Si; es preciso. Nada poseo en el mundo... Absolutamente nada... Lo que se llama nada... En una palabra... Nada. Ayer por la mañana, contaba con una miserable plaza de hortelano, que por espacio de ochenta años he venido ejerciendo yo solo de padres á hijos, y ayer por la noche se le antojó al mayordomo de la casa quitarme esa plaza, porque en un momento de desesperacion me ponía á tirar de la noria para sacar el agua, y dejaba á mi borrico suelto que se comiese las coles. Ayer habia llegado á imaginarme que Olvido me queria, y cuando fui á proponerla que nos casáramos, Olvido se habia olvidado de mí: es decir, no se habia olvidado, porque nunca habia tenido la idea de acordarse del santo de mi nombre... Pues bien: ahora que he llegado á convencerme de todos mis males, he resuelto una cosa, y la voy á hacer. He resuelto suicidarme á mí mismo, y me suicidaré.... Cuando uno está desesperado, lo mejor es colgarse de una vez, y se acabó... Así, al venir esa



- LORD J. Matarse.
- TOMÁS. Toma, eso ya lo sé yo; pero de qué manera, es lo que pregunto.
- LORD J. Vd. tener mucha alma?
- TOMÁS. No señor, yo no tengo ningun arma; por eso precisamente le preguntaba.
- LORD J. Quiero decir si Vd. estar... valeroso...
- TOMÁS. Que si lo soy eh..? Pues ahí es nada... Figúrese Vd. que yo soy capaz de... de cualquier cosa. (*Viendo que Lord J. está examinando el gatillo de una pistola.*) Eh! Qué está Vd. haciendo? Repare que está cargada y se le puede escapar el tiro.
- LORD J. Oh..!
- TOMÁS. No, lo decia porque es una lástima desperdiciarlos ahora que los necesitamos. Ah! En este momento se me ocurre una idea para que ambos llevemos á cabo nuestro plan.
- LORD J. Ea...
- TOMÁS. Mire Vd. Vd. quiere matarse, no es verdad? Y yo tambien... Pues ya que está todo arreglado, para que ni el uno ni el otro llevemos el cargo sobre nuestra conciencia de habernos suicidado, lo mejor es coger cada cual una pistola, y de este modo yo le suicido á Vd. primero y Vd. me suicida á mí despues... Me parece que mejor no se puede pedir. (*Tomando una pistola que le da Lord J.*) Qué es esto? Ah! Bien... Es decir que acepta Vd... Pues vamos allá.
- LORD J. Allá no; acá.
- TOMÁS. Bien, hombre bien... Es lo mismo. (*Ap.*) Estos hombres que no saben hablar en castellano... No debia permitirseles matarse sino en inglés.
- LORD J. (*Apuntando.*) A una.
- TOMÁS. No, no; espere Vd. un poco... Es preciso saber antes quién ha de tirar primero.
- LORD J. Los dos.



TOMÁS. Los dos primero? Pero no ve Vd. que eso no puede ser? Lo natural es que Vd. que tiene mas ventajas me ceda á mí la primacia.

LORD J. Y yo no matar á you.

TOMÁS. Si, Vd. si matar á mí; pero... Calla, pues tiene Vd. razon; pero qué borrico soy... Si en tratándose de esa muchacha se me ponen unas cosas en la cabeza... Espere Vd. á que me coloque en posicion... *(Se retira al otro lado de la escena y hace ademan de apuntar.)*  
Ea... Ya estoy hecho un hombre.

LORD J. A dos!

TOMÁS. Eh! Eh! Hombre, Vd. no sabe contar; primero se dice á una y despues...

LORD J. A una!

TOMÁS. No, despues es á dos...

LORD J. A dos!

TOMÁS. Eh! Poco á poco... Deténgase Vd. *(Dirigiéndose á él.)* Esto no puede ser así... Ibamos á hacer una locura...

LORD J. Cómo!

TOMÁS. Vd. no ha reparado en que son armas de fuego, y con el ruido de los tiros vamos á alarmar á la vecindad...

LORD J. Vd. estar poco valientemente.

TOMÁS. Y Vd. estar mucho valientemente estúpido con pretender una cosa semejante.

LORD J. A una!

TOMÁS. No, no, no... Desgraciado! *(Al decir esto se oye el canto de Olvido en el fondo; Lord J. queda suspenso escuchando.)* Ahí la tiene Vd... Es ella: Olvido, la que me ha olvidado; la que... Yo no quiero verla... Es decir, no quiero que me vea.

LORD J. Oh! Pero...

TOMÁS. Nada, nada, ya está aquí! Retirémonos un poco. *(Se dirigen al fondo junto á la tapia.)*



## ESCENA VI.

DICHOS Y OLVIDO *por el fondo. Se dirige al alcornoque y mira á todos lados sin reparar en Tomás y Lord J.*

OLVIDO. Ahora voy á sorprenderle...

TOMÁS. *(Ap.)* Ingrata!

OLVIDO. Calla! No le veo... Ha desaparecido!

LORD J. Estar bonita la...

OLVIDO. Y yo había creído que estaba esperándome para verme! Ah! Y se ha marchado!

TOMÁS. Cabal! Me he marchado... Eso es.

OLVIDO. *(Viéndole.)* Ah!

LORD J. Oh!

TOMÁS. Uf!

OLVIDO. Já! Já! Já! Conque estabas aquí, y dices...

TOMÁS. Y digo bien, si señora, porque aunque estoy aquí, es lo mismo que si no estuviera... Conque así... *(Ap.)* Vamos: ya no sé lo que me digo!

OLVIDO. Qué ademán...! Parece que se ha vuelto loco...

LORD J. *(Que se ha ido acercando á Olvido paulatinamente.)*  
Vd. estar encantadoramente...

OLVIDO. *(Reparando en él.)* Oh?

TOMÁS. Qué miro! La va á requebrar el inglés!

OLVIDO. Caballero...

LORD J. Mi gustar mucho los ocos...

TOMÁS. Demonio!

LORD J. E mi no haber visto jamás otros ocos.

TOMÁS. Vamos, yo voy á estallar...! *(Dirigiéndose á Lord J. é interponiéndose.)* Caballero... Permitame V... *(A Olvido.)* Pues como decia...

Eres una ingrata... Una...

OLVIDO. Yo! Já! Já! Já!

TOMÁS. Eso es; riete ahora despues de haber estado á punto de hacer un disparate por tí...

Por tí, que no lo mereces.

OLVIDO. Pero qué estás diciendo?



TOMÁS. Yo no digo nada; yo no quiero nada...  
Estás? Pero he sido un tonto, un mentecato, un loco! Adios!

OLVIDO. Qué vas á hacer?

TOMÁS. Yo? *(Señalando á Lord J.)* El señor es testigo...  
No es verdad, caballero?

LORD J. Yes...

OLVIDO. Pero quién es este señor?

TOMÁS. Vaya una pregunta..! No lo has conocido ya en la manera de hablar? Qué pocos conocimientos tienes tú en esto de las lenguas!

OLVIDO. Ah!

TOMÁS. Pero esto no es del caso... Lo que yo necesito saber es si estás decidida á continuar como hasta aquí; porque si eso es cierto..!

OLVIDO. Qué sucederá?

TOMÁS. El señor te lo puede decir.

LORD J. Mi estar un sugeto...

TOMÁS. Lo oyes? Dice que está en el secreto... Conque vamos á ver...

OLVIDO. Eh! Déjate ahora de tonterías!

LORD J. Oh!

TOMÁS. Sí? Pues corriente... No me digas mas...  
Tú no me quieres, eh? Pues yo tampoco á tí.

LORD J. E yo tampoco á tí. *(Señalando á Tomás.)*

TOMÁS. Tú no quieres que nos casemos? Pues yo tampoco.

LORD J. E yo tampoco.

TOMÁS. Tú quieres que yo concluya pegándome un tiro? Pues yo tampoco.

LORD J. E yo sí querer pegarte un tiro á tí.

TOMÁS. Tú... *(Volviéndose á Lord J.)* Pero hombre! Qué es lo que está Vd. ahí hablando..! Me quiere Vd. hacer el favor de callar? *(A Olvido.)* Pues sí señor: y no me lo pegaré...  
Lo que voy á hacer ahora es á requebrar á todas las muchachas que se me presentan, aunque sean mas feas que Picio y si



no hay una que me quiera por novio, mejor; con eso podré serlo de todas...

(A Lord J.) Pronto estaré de vuelta... (Vase por el fondo.)

LORD J. No: Pronto no.

## ESCENA VII.

OLVIDO y LORD J.

OLVIDO. Ave María Purísima! Conque era verdad que se quería pegar un tiro? Dígame Vd. caballero... Explíqueme Vd. todo!

LORD J. Yes.

OLVIDO. Dios mío! Y yo hubiera tenido la culpa! Hubiera sido la causa de una muerte.

LORD J. Dos muertes.

OLVIDO. Cómo! Vd. también quería hacer lo mismo?

LORD J. Oh! Yo querer morirme á mí... Yes.

OLVIDO. Vd. Y por qué?

LORD J. Yo estar para mí la vida una carga.

OLVIDO. Eso es una locura... Acaso le ha sucedido alguna desgracia?

LORD J. Yo buscar siempre una emoción é... no tener emoción.

OLVIDO. Es Vd. pobre?

LORD J. Tener á mí tres millones.

OLVIDO. Tres millones! Y no ha podido Vd. hallar una emoción con todo ese dinero?

LORD J. Mi haber buscado todos recursos... Haber visto el campo... é no tener emoción... Haber viajado el mundo é... ninguna emoción... Haber entrado en el parlamento, é... nada de emoción.

OLVIDO. Eso no puede ser!

LORD J. Yes.

OLVIDO. Vamos á ver... No recuerda Vd. alguna otra cosa que no haya dejado de producirle eso que busca?

LORD J. Cómo!



OLVIDO. alguna otra cosa que no se parece á las demás... Por ejemplo...

LORD J. Eh?

OLVIDO. El amor... *(Movimiento negativo de Lord J.)*  
Tampoco?

LORD J. Mí ser educado con Miss Wuil para estar marido, é ver á Miss Wuil todos los dias, de todas las maneras, é... ninguna emocion.

OLVIDO. Jesus qué hombre! Parece imposible!

LORD J. Mi corazon estar muerto... Mirad que no late jamás. *(Cogiéndola la mano.)*

OLVIDO. Pero...

LORD J. Para ver que estar muerto... *(Ap.)* Oh! Estar petita la mano. Oh! *(Aplicándosela al lado del corazon.)*

OLVIDO. Calla, pues si eso que dice no es verdad; mire Vd. cómo late... Oiga Vd...

### Música.

OLVIDO. Tic tac, tic tac.

Ah!!

LORD J. Tic toc, tic toc.

Oh!!

OLVIDO. Esto es otra cosa ya!

LORD J. Mí sentir una emocion!

OLVIDO.  
Cuando unos ojitos  
bellos como el sol,  
á nuestro ladito  
miran con amor,  
yo no sé qué pasa  
ni lo que será,  
que hace el corazon  
tic toc, tic tac.

LORD J.  
Tic tac, tic tac,  
tic toc, tic toc,  
Oh! Yo sentir  
una emocion!



Ay infeliz!  
se turba ya;  
él, vive Dios,  
se rendirá.

Tic tac, tic tac,  
tic toc, tic toc,  
Oh! Yo sentir  
una emocion!

Cuando una boquita  
de rojo color  
se oye que suspira,  
suspira de amor;  
yo no sé qué pasa  
ni lo que será,  
que hace el corazon  
tic tac, tic tac.

Oh! Qué placer!

Oh! Qué primor!

Palpita así

mi corazon.

LORD J. Yo querer abrazar á la petita!

OLVIDO. No, señor, no, señor, no, señor.

LORD J. Yo sentir que mi pecho palpita!

OLVIDO. Ay por Dios! Ay por Dios! Ay por Dios!

LORD J.

Al verla yo aquí  
sus ojos de sol,  
no sé qué sentir  
en el corazon.  
Tic toc, tic toc.

OLVIDO.

Al verle yo así,  
no sé qué me dá;  
no sé si reir  
no sé si llorar.  
Jál Jál Jál Jál!

Oh! qué linda es la petita,  
yo sentir una emocion!

Al mirar al pobrecillo,  
yo no sé lo que me dá!

### Hablado.

OLVIDO. Hola! Hola! Conque ya hemos descubierto el secreto...? Ya puedo dejar á Vd. tranquilo, porque no se querrá matar...

LORD J. Oh! Pero...

OLVIDO. Nada, nada; todos tenemos nuestro flaco, y no hay mas que saberle buscar: Vd. tiene ese, yo tengo el de la curiosidad: es una de mis debilidades.

LORD J. Oh! Vd. estar Miss Debilidades?

OLVIDO. Si, si; eso es... Vaya una figura estravagante... Conque adios, adios... Jál Jál Jál



LORD J. Oh!  
 OLVIDO. Adios...! Adios...! Qué hombre! *(Entra en la casa.)*

### ESCENA VIII.

LORD J. y TOMÁS, por el fondo. LORD J. se ha quedado pensativo mirando al suelo.

TOMÁS. Calla! Todavía está Vd. aquí...? Pues no toma las cosas con poca calma este señor...

LORD J. Mi amar Miss Debilidades...

TOMÁS. Sí? Y qué tengo yo que ver con las debilidades de Vd.?

LORD J. Mi estar furioso!

TOMÁS. Hombre! Pues es verdad... Qué le ha pasado á Vd. para haberse transformado de esa manera?

LORD J. Mi estar un tonto.

TOMÁS. Lo creo.

LORD J. Un mentecato!

TOMÁS. Tambien lo creo.

LORD J. Y Vd. un estúpido.

TOMÁS. Tambien... Digo, no. Eso ya no tiene nada que ver con lo que hablamos; y la prueba de que no soy tonto, es que ya no quiero á Olvido, que tengo otra novia, y que ahora mismo me casaria con ella, si no hubiera sido deshonerado de mi empleo de hotelano.

LORD J. Cómo!

TOMÁS. Yes...! Mire Vd., yo tambien sé hablar inglés.

LORD J. Vd. no amar á Mis... Debilidades?

TOMÁS. Ya le he dicho á Vd. que no tengo nada que ver con sus debilidades, y en cuanto á lo demás, ahora mismo vengo á dar el último adios á este alcornoque que es la única herencia que me han dejado mis abuelos, y á cuya sombra vejeto en los corazo-



nes de esa ingrata y el mío, la primera flor de nuestros muertos amores... Mire Vd... allí la vi por primera vez... (*Señalando al pie del árbol.*) sentada bajo su sombra, y entretenida en mondar las bellotas que despues me ofrecia generosa con la misma mano conque mas tarde me atormentaba á pellizcos, porque requebraba á otras muchachas... sí, señor; entonces era yo feliz... todas las tardes nos íbamos á la fuente juntos, y volvíamos juntos, y merendábamos juntos, y todo, todo lo hacíamos juntos... yo la queria como un tonto, y no pensaba mas que en ella, alimentándome únicamente de amor... y de bellotas.

(*Llorando.*)

LORD J.

Bellotas!

TOMÁS.

Sí, señor; es el único fruto de este alcornoque... por eso le quiero tanto, y es mi único consuelo, mi único amigo.

LORD J.

Vd. estar amo de esto alcornoque?

TOMÁS.

Cabal.

LORD J.

Mi querer comprarle á Vd.

TOMÁS.

A mí?

LORD J.

Al alcornoque.

TOMÁS.

Lo mismo dá: pero eso no puede ser; es lo único que yo poseo en este mundo; su existencia está unida á la mía: en una palabra, somos dos personas distintas en un solo alcornoque verdadero.

LORD J.

Yo dar á Vd. cuarenta libras.

TOMÁS.

Cuarenta libras? Y de qué? Vamos á ver.

LORD J.

Cuarenta libras.

TOMÁS.

Sí, sí, ya lo he oído: pero de qué? Es lo que pregunto: de melocotones?

LORD J.

Cuarenta libras esterlinas.

TOMÁS.

Cómo! De estrignina? Vd. se ha figurado que soy algun perro rabioso?

LORD J.

(*Sacando una moneda y enseñándosela.*) Como esta.

TOMÁS.

(*Tomándola al peso.*) Calla! Esto llaman los



ingleses una libra, y no pesa una onza!  
Tambien es necesario descaro para querer  
pegárnosla de tal modo.

LORD J. Convenido?

TOMÁS. Yo... Pero... *(Después de un momento de duda.)*  
Convenido.

LORD J. Oh! Yo sentir otra emocion de alcornoco!  
Mí estar aquí en un momento con cuarenta libras! *(Vase por el fondo.)*

### ESCENA IX.

TOMÁS.

Cuarenta libras! Una fortuna! No sé lo que  
me pasa de alegría: Tomás! Tomás! Ya te  
has hecho hombre: ahora sí que mi suer-  
te ha variado de una manera... capital.

#### Canto.

Ya nadie á mí me tose  
con mi dinero;

ya soy lo que sellama  
un caballero.

Ay! ay! Olvido

ya puedo serlo todo,  
hasta marido!

A mí ser no me importa  
un animal;

si soy dueño absoluto  
de un capital.

Mi mal no lloro,  
porque para alcornoque  
basto yo solo.



## Hablado.

Pero esto no puede ser! Renunciar á ella cuando cada vez la quiero mas! De qué me sirve ser ahora rico, si soy tan majadero como antes? Yo no debia quererla... pero es tan guapa... tan fresca .. yo sí que estoy fresco tambien! Además, nuestra boda es un asunto de familia: mi padre habia arreglado todo con su tia, para que nos casáramos, y esto no se puede desbaratar así porque ella sea una loca... Ah! Ya sé que partido tomar: me haré el tieso con ella: la haré ver que no me importa, y que de nada me sirve; si á pesar de todo no quiere ser mia... entonces... renuncio generosamente á su mano.

## ESCENA X.

TOMÁS, OLVIDO.

OLVIDO.

*(A la puerta de la casa.)* Allí está.

TOMÁS.

*(Paseándose.)* Veremos ahora lo que dice esa ingrata: veremos si se atreve á burlarse de mí.

OLVIDO.

En qué estará pensando? Pobrecillo! Es demasiada crueldad la mia.

TOMÁS.

Oh, si; y lo que es ahora ya puede echarse á buscar un marido de mi clase.

OLVIDO.

Vamos, esto no puede seguir así mas tiempo; yo voy á confesárselo todo. *(Se dirige á él.)*

TOMÁS.

Es ella! *(Volviendo la cabeza.)* Ahora te diré cuántas son cinco.

OLVIDO.

Tomás! Calla, no me responde; Tomás!

TOMÁS.

Eh! Qué es eso? Quién me llama?

OLVIDO.

Qué transformacion! No me conoces ya Tomás?



TOMÁS. De quién está Vd. hablando? Quién es ese Tomás?

OLVIDO. Qué es esto?

TOMÁS. Yo no me llamo así: Tomás, aquel Tomás ha muerto: yo soy el señor don Tomás.

OLVIDO. Vaya una salida! Já! Já! Já!

TOMÁS. Se rie Vd., eh? Pues yo estoy muy sério.

OLVIDO. Pero es cierto lo que oigo? Qué significa?

TOMÁS. Esto significa que ya han cambiado las tornas, señora mia: que no me importa nada si Vd. me quiere ó me deja de querer: y en fin, que las mujeres rústicas y plebeyas como Vd., no están al alcance de los hombres de posicion elevada como yo: Vd. no ha reparado bien en mí? No nota algo en la fisonomía de esta cara?

OLVIDO. Conque tú ya no eres el mismo? Conque te has vuelto otro?

TOMÁS. No, señora, yo no soy el otro; que soy este otro.

OLVIDO. Pero no me quieres ya?

TOMÁS. No!

OLVIDO. Y no quieres que nos casemos?

TOMÁS. No!

OLVIDO. Ni que admita las galanterías de otro?

TOMÁS. No...! De quién?

OLVIDO. Hola! Conque no te gusta? Pero si tú no me quieres, si soy muy plebeya para ti, qué te importa que haga yo caso á los que me dicen que soy bonita y quieren que...

TOMÁS. Es decir, que te vas á pasar al inglés?

OLVIDO. Justamente; eso voy á hacer.

TOMÁS. Pues bien: mejor para mí; ahora mismo voy á casarme con la primera que encuentre; ya soy rico y ninguna me rechazará. Creías tú meterme miedo con el inglés, eh?

OLVIDO. Pero...

TOMÁS. Nada, nada... aqui no hay mas inglés que yo...! Conque adios. Ya no nos volveremos á ver.



OLVIDO. Tomás! (*Llamándole.*)  
 TOMÁS. Ah! se me olvidaba decirte una cosa; ahora mismo voy á buscar á mi padre para que venga aquí y haga saber á tu tia... á esa tia que tú tienes... que ya no hay nada de lo dicho... que eres una infame y que me has querido dejar.  
 OLVIDO. Conque ya no quieres que nos casemos?  
 TOMÁS. No señora; abrenuncio! Y ahora... cuéntaselo á tu tia.  
 OLVIDO. Escucha.  
 TOMÁS. Es inútil todo, adios! Ya te darán á tí el inglés. (*Se dirige al fondo.*) Pobrecilla, qué susto va á llevar. (*Ap.*)

## ESCENA XI.

OLVIDO, *después* LORD J.

OLVIDO. Ya no me quiere, infame! Y tiene valor de abandonarme precisamente ahora que por lo mismo le quiero mas... Eso no puede ser; acaso merezco yo una cosa semejante? No soy una muchacha bonita? Mire Vd. de qué me sirve serlo; ingrato! Pero yo sé lo que he de hacer: yo me vengaré. Afortunadamente mi tia no ha venido aun del lugar y no podrá por ahora salirse con la suya.  
 LORD J. (*Entrando por el fondo.*) Oh! la figura de esta petita estar fotografiada en mi corazón!  
 OLVIDO. (*Reparando en él.*) Ah! es él... á buen tiempo viene.  
 LORD J. Por qué llorar Vd.?  
 OLVIDO. No, no es nada... una tontería.  
 LORD J. Vd. llorar tonterías...  
 OLVIDO. Sí señor; pero ya se me ha pasado (*Enjugándose.*) Ya no tengo nada.  
 LORD J. Vd. ser bonitamente encantadora.  
 OLVIDO. Sí? Pues no son todos de la misma opinion.



Qué diría Vd. si yo le contase que hay uno... Tomás, que ya no me quiere, y solo porque se ha hecho rico sin saber cómo.

LORD J. Sin saber cómo... no.

OLVIDO. Calla! Vd. lo sabe? Ah! Dígamelo Vd.; yo se lo pido.

LORD J. Vd. me lo pedir á mí, é yo decirlo que estar amo de esto alcornoco.

OLVIDO. Usted?

LORD J. Yes.

OLVIDO. Pero eso quiere decir...

LORD J. (*Sacando el bolsillo.*) Mi haber comprado con esto dinero... á mister Tomás.

OLVIDO. Con ese dinero? Ahora sí que lo comprendo todo! Conque el infame ha tenido valor de vender este alcornoque, que es como si se vendiera á sí mismo? (*Ap.*) Pero qué idea! Todavía será tiempo... sí. Caballero, Vd. perdone, pero quisiera pedirle un favor; dígame Vd., es indispensable que Tomás reciba ese bolsillo?

LORD J. Oh! este bolsillo estar el alcornoco.

OLVIDO. Pero no podría Vd. pasarse sin él?

LORD J. Mi estimar mucho los recuerdos é los bellotas.

OLVIDO. (*Con coqueteria.*) Pero cuando hay otras cosas mejores... y que pueden ser preferibles...

LORD J. Mi ser mecres á mí las cosas de Vd.

OLVIDO. Pues bien: entonces, quiere decir que si yo le suplicára que renunciase á esa idea y se guardase otra vez ese bolsillo, no sería Vd. capaz de negármelo.

LORD J. Oh!

OLVIDO. Y entonces yo no podré menos de agradecerle esta prueba de distincion.

LORD J. Y Vd. quererme á mí?

OLVIDO. Yo? (*Ya es mio.*) Puede ser...

LORD J. Oh! Si Vd. poder ser quererme á mí... mi estar lleno de gubilamiento! Mi...



- OLVIDO. Sí, sí... pero... (Ahora es preciso que se marche este buen señor. El padre de Tomás va á venir, y yo no tendré tiempo de preparar mi plan.)
- OLVIDO. Caballero...
- LORD J. Eh?
- OLVIDO. Es ya muy tarde y no podemos estar mas tiempo aquí. Mi tia puede venir de un momento á otro.
- LORD J. E yo querer hablar con la tia.
- OLVIDO. (Qué dice!) Sí, sí... Pero hoy no puede ser... Mañana nos veremos, y... Nada, nada; es preciso que Vd. se marche...
- LORD J. Marchar!
- OLVIDO. Yo se lo ruego... Ya se va á hacer de noche... Conque hasta mañana. (*Ap.*) Dios mio, si no se vá...!
- LORD J. Hasta mañana.
- OLVIDO. (Ah! Gracias á Dios!) Eso es, sí; hasta mañana... (*Ap.*) Ahora corro á prepararme para recibir al padre de Tomás... (*Alto.*) Adios...! Adios!
- LORD J. Oh! Qué júbilo! Mí amar á Miss Debilidades é al alcornoco! (*Olvido entra precipitadamente en la casa; Lord J. sale por el fondo.*) Mí salir ahora á buscar la tia, é no marchar hasta encontrarla! (*Vase.*)

## ESCENA XII.

TOMÁS y despues OLVIDO. *Empieza á oscurecer. La orquesta preludia el duo siguiente, y despues de algunos momentos entra Tomás por el fondo disfrazado de viejo y apoyado en un baston.*

### Canto.

TOMÁS. No hay nadie... Qué silencio!  
Al fin solito estoy...  
Veremos el efecto  
de mi presentacion...



OLVIDO. *(A la puerta de la casa.)*  
Es él, es él, no hay duda  
que allí aguardando está;  
no puede conocerme,  
la noche viene ya.

TOMÁS. Y si me vende  
el corazon,  
mi gran recurso  
será la tos. *(Probando á toser.)*  
Ejem! Ejem!  
Parezco ya mas viejo,  
mas... que Matusalem!

OLVIDO. *(Imitándole.)* Ejem! Ejem!

TOMÁS. Demonio! Esa es la vieja;  
volvamos á toser.

OLVIDO. Ejem! Ejem!  
Ejem! Ejem!

TOMÁS. *(Acercándose.)*  
Tenga Vd. abuela  
muy buenos dias...

OLVIDO. *(Con voz de vieja.)*  
Buenos los tenga...

TOMÁS. *(Ap.)* Maldita tia!  
Dígame, dígame  
cómo le va.

OLVIDO. Con estos años  
muy mal, muy mal!

TOMÁS. Muy mal!

OLVIDO. Muy mal!

TOMÁS. Pues yo no tengo, abuela,  
ninguna novedad.

OLVIDO. Y á qué debo la suerte  
de verle aquí?

TOMÁS. Voy á decirlo, abuela,  
vóilo á decir.

Como tengo yo un chicuelo



- que es peor que Lucifer.  
(Tosiendo.) Ejem!
- OLVIDO.  
TOMÁS. Yo no puedo gobernarle  
por mas vueltas que le dé.
- OLVIDO. Ejem!  
TOMÁS. Y por mucho que me empeñe  
no le puedo convencer...
- OLVIDO. Ejem!  
TOMÁS. A que el pícaro se case  
con la sobrina de usted.
- OLVIDO. Ejem!!
- 
- TOMÁS. Ya me impacienta  
tanto toser!  
Tambien...
- OLVIDO. Qué dice?  
TOMÁS. Yo toseré!
- 
- OLVIDO. Como tengo una sobrina  
que es peor que Lucifer.
- TOMÁS. Ejem!  
OLVIDO. Yo no puedo convencerla  
por mas vueltas que le dé.
- TOMÁS. Ejem!  
OLVIDO. Y la niña está empeñada  
en que ya no puede ser.
- TOMÁS. Ejem!  
OLVIDO. Esa boda, porque dice  
que á quien ama es á un inglés.
- TOMÁS. (Dando un salto y con fuerza.) Ejem!!
- 
- OLVIDO. Chasco tan grande  
no se esperaba.  
Oh! Bien merece  
pagar su infamia.
- TOMÁS. Bonito chasco  
esto se llama,  
salir el tiro  
por la culata.
-



TOMÁS. Es decir que no se casa!

OLVIDO. Es decir que no señor.

TOMÁS. Y si yo quiero que sea...

OLVIDO. No será.

TOMÁS. Que sí!

OLVIDO. Que no!

TOMÁS. Que no!

Que ella quiera  
que no quiera,  
yo la juro  
de seguro,  
que será.  
Y aunque ría,  
no hay tu tia;  
ella al fin se casará.

OLVIDO.  
Que él lo quiera  
que no quiera,  
yo le juro  
de seguro,  
no será.  
No se ría,  
que su tia  
que se case no querrá.

TOMÁS. Que sí!

OLVIDO. Que no!

TOMÁS. Que sí será. (*Repiten la cabaletta.*)

TOMÁS. Éa! (*Tirando el sombrero, el palo y la peluca.*)  
Ya reventó la bomba..! Ya lo eché todo  
á rodar..!

OLVIDO. (*Reconociéndole.*) Calla! Era él? Já! Já! Já!

TOMÁS. Y se ríe!

OLVIDO. Conque era ese el padre del señor Tomás?

TOMÁS. Si señora... Ese era el padre y yo soy el  
hijo, ó vice-versa... Lo mismo dá..!

OLVIDO. Já! Já! Já!

TOMÁS. (*Ap.*) Bárbaro de mí! Pues no me he ido á  
descubrir á lo mejor?

OLVIDO. Qué lance! Já! Já!

TOMÁS. Otra vez la risa! Abuela! 'Ab... (*Viendo á  
Olvido que se ha quitado los espejuelos.*) Cómo!  
Qué es lo que miro? Era ella también! La  
sobrina de su tia!

OLVIDO. Cabal: los dos hemos tenido un pensamiento  
uniforme.

TOMÁS. Sí, bonito es este uniforme que nos hemos  
puesto.



OLVIDO. Pobre Tomás!  
 TOMÁS. Congue es decir que todo ha sido una farsa...? Que no es verdad lo de no casarnos?

### ESCENA XIII.

DICHOS y LORD J. *que aparece en el fondo.*

LORD J. Mi no haber encontrado la tia.  
 OLVIDO. Pero si tú no me quieres ya!  
 TOMÁS. Que no! Ven á mis brazos, tortolita mia...  
 Ven que te estreche contra mi corazon!  
 LORD J. Oh! Qué miro!  
 OLVIDO. Falso! Tratarás tambien de engañarme?  
 TOMÁS. Eso no; yo soy un caballero...  
 OLVIDO. Bien se conoce.  
 TOMÁS. Y puesto que todo ha sido una broma...  
 Echemos un velo sobre lo pasado y corramos al altar. Por supuesto que tú tampoco volverás á pegármela con el inglés.  
 OLVIDO. Tomás!  
 LORD J. Esto estar un enamoramiento!  
 TOMÁS. Y yo que he renunciado á mis únicos bienes raíces, es decir, á este alcornoque!  
 OLVIDO. Ingrato!  
 TOMÁS. Mejor: el dinero del inglés nos servirá para el pan de la boda... Así como así, estoy completamente tronado...  
 LORD J. El estar tronado!  
 OLVIDO. Y vas á renunciar á los recuerdos...? Has olvidado ya...?  
 TOMÁS. Pues bien; quiere decir que no le venderé, y si no tenemos otra cosa que comer, nos alimentaremos, como en otros tiempos, de amor... Y de bellotas!



## ESCENA XIV.

DICHOS, y la TIA.

LA TIA. *(Canta dentro.)* Arre borriquita,  
vamos al lugar,  
arre que la noche  
ha venido ya.

OLVIDO. Qué escucho! Esa es mi tia que vuelve del  
lugar!

TOMÁS. Tu tia...! Aquella tia!

OLVIDO. Sí: que viene con Cleopatra.

TOMÁS. Cómo Cleopatra! Quién es esa señora?

OLVIDO. Qué señora! Si es la burra!

TOMÁS. Ah! Ya caigo; la burra de tu tia?

OLVIDO. Sí, sí; es preciso que no nos vea juntos...!

TOMÁS. Quién, la borrica?

OLVIDO. No, hombre... Qué pensaria y siendo ya  
de noche...

TOMÁS. Es verdad... A ver! Dónde me escondo?

OLVIDO. Aquí no puede ser. No tienes mas remedio  
que escapar por esas bardas.

TOMÁS. Por estas barbas?

OLVIDO. Yo tambien voy á quitarme este traje que  
es suyo... Corre! Que ya se acerca...!

## ESCENA FINAL.

Todos.

TOMÁS. *(Viendo á la Tia Mari-zápalos entrar apoyada  
en un baston.)* Ah!

OLVIDO. *(Idem.)* Oh!

LORD J. *(Ap.)* Uf! *(Se esconde detrás del alcornoque.)*

TIA. Cómo! Qué es lo que veo! Los dos aquí!

TOMÁS. Abrete tierra!

TIA. *(A Olvido.)* Conque no le ibas á dejar en-  
trar...? *(A Tomás, corriendo detrás de él con el  
palo levantado.)* Y tú, bribonazo... Tunante...!



- TOMÁS. *(Huyendo.)* Eh! Eh! Poco á poco! Poco á poco!
- OLVIDO. Dios mio!
- TIA. Ganapan!
- TOMÁS. Tia Mari-zápalos..! Vd. se ha equivocado! Vd. se... *(Despues que Olvido la sujeta.)* A mí con amenazas... Eh...? Pues si señora: repito que está Vd. equivocada!
- TIA. Otra vez?
- OLVIDO. Tia!
- TOMÁS. Tia Mari-zápalos..! Déjeme Vd. hablar; no interrumpa Vd. al orador.
- LORD J. Mi sentir enternecimiento.
- TOMÁS. Digo y repito, que está Vd. en un error... Yo no soy ganapan, ni gana nada; la que gana en este asunto, casándose conmigo, es su sobrina.
- TIA. Cómo!
- OLVIDO. Qué vá á decir?
- TOMÁS. Sí, señora; yo ya soy rico: tengo un capital muy capital: y ya puedo ser... todo lo que quiera... general, boticario, diputado, arzobispo, tambor mayor... monaguillo, etc. Conque ya vé Vd. si puede encontrar una proporción mejor.
- TIA. Pero es cierto eso que dice?
- OLVIDO. Sí, tia; Tomás es muy rico.
- TOMÁS. Y si quiere Vd. convencerse... *(Busca en todos los bolsillos con precipitación.)* Demonio..! *(Ap.)* Si todavía no tengo un cuarto!
- OLVIDO. Qué es lo que hace?
- (Lord J., que se ha ido aproximando á Tomás, alargó el brazo por detrás sin ser visto, dejando un bolsillo que tiene en la mano. Tomás le ve y le coge precipitadamente.)*
- TOMÁS. Ah! *(Enseñándosele á la Tia.)* Aquí le tiene Vd.; puede Vd. ir contando. *(Mira á todos lados.)* Por dónde habrá venido...? *(Ap.)*
- LORD J. Mi regalar á Vd. las cuarenta libras.
- TOMÁS. *(Abrazándole.)* Oh generoso, bondadoso y portentoso inglés!



- OLVIDO. Era él !  
 TIA. Qué es esto?  
 OLVIDO. Nada ; es un amigo , un protector de Tomás.  
 LORD J. Mi querer estar el pan de la boda... Haber sentido una emocion de corazonamiento.  
 TOMÁS. Ah! *(A la Tia.)* Y ahora tiene Vd. que poner algun inconveniente?  
 TIA. Convenido... pero con una condicion.  
 OLVIDO. Cuál?  
 TOMÁS. A ver?  
 TIA. Que ahora mismo te has de marchar de aquí y no volver hasta mañana que os caseis.  
 TOMÁS. Ah! Es claro... por supuesto... esta noche todavia... Bah! Calle Vd. por Dios!  
 OLVIDO. Oh felicidad!  
 TOMÁS. Ea, conque lo dicho... ya estamos demás aquí. *(A Lord J.)* Vd. y yo podemos irnos ya... hasta mañana.  
 OLVIDO. Y te vas á marchar sin despedirte?  
 TOMÁS. Bárbaro de mí! Ya se me habia olvidado con la emocion... Ven á mis brazos!

## Canto.

- TOMÁS. Mañanica mismo,  
 al salir el sol,  
 por verte, mi bien,  
 tambien saldre yo.  
 OLVIDO. Mañanica mismo,  
 al salir el sol,  
 amantes esposos  
 seremos los dos.  
 Vendrás?  
 TOMÁS. Vendré.  
 OLVIDO. Adios!  
 TOMÁS. Adios!



Los dos.      Hasta mañana  
que salga el sol!

LORD J. y TIA MARI-ZÁPALOS, mientras sale TOMÁS por el fondo.

Mañanica mismo,  
al salir el sol,  
felices esposos  
serán ya los dos.

(Antes de concluir el canto la Tia toma la mano de Olvido separándola de Tomás y dirigiéndose a la casa; lo mismo hace Lord J. con Tomás conduciéndole al fondo.)

CAE EL TELON.